

RAFAEL ANGLÉS

(Ráfales, Teruel 1730 - Valencia 1816)

La escuela organística aragonesa en la Catedral de Valencia



D. Carlos Paterson

Profesor de Órgano del Conservatorio Superior de Música de Valencia

Resumen

La escuela organística aragonesa ejerció una notable influencia por toda la vertiente mediterránea a lo largo de los siglos XVI, XVII y sobre todo XVIII, de la mano de grandes músicos como Sebastián Aguilera de Heredia, Pablo Nassarre o Pablo Bruna. En el caso de Rafael Anglés, numerosos documentos atestiguan su distinguida reputación, desde Valencia hasta Tortosa pasando por el bajo Aragón, como organista, compositor y erudito del momento.

Rafael Anglés fue Maestro de Capilla en la colegiata de Alcañiz hasta 1762. En ese mismo año obtuvo la plaza de organista de la Catedral de Valencia, un cargo que ocuparía durante ni más ni menos cincuenta y cuatro años, sucediendo en dicho puesto a reputados músicos como Vicente Rodríguez o Juan Bautista Cabanilles. Destacó su maestría en los estilos compositivos más avanzados de su época, abandonando en mayor medida la modalidad dando paso a la tonalidad más propia de las modas de centroeuropa (Scarlatti, Haydn, etc.). Ejerció también la docencia como catedrático de canto llano en el seminario de la capital levantina, y de entre sus sucesores destacan nombres como Francisco Cabo y Juan de Sessé y Balaguer.

En el presente trabajo llevamos a cabo una necesaria revisión bibliográfica, teniendo en cuenta la gran dispersión informativa y documental que disponemos relativa al autor. Nos adentraremos en diversos archivos valencianos y entrevistaremos a especialistas de la música aragonesa y valenciana para profundizar sobre la vida y obra de Anglés, su estilo e influencias compositivas. En este pasado año 2016 se ha cumplido el bicentenario de su muerte, que sirva este trabajo como sincero homenaje a tal insigne autor.

Palabras Clave: Rafael Anglés - Órgano - Catedral de Valencia - Música española - Preclasicismo

Abstract

The Aragonese school organ exercised a considerable influence throughout the Mediterranean area along the XVI, XVII and XVIII especially, with the help of great musicians like Sebastián Aguilera de Heredia, Pablo Pablo Bruna Nassarre. For Rafael Anglés, numerous documents attest to its distinguished reputation from Valencia to Tortosa, through the bajo Aragón, as organist, composer and scholar of the time.

Anglés served as Kapellmeister in the collegiate church in Alcañiz until 1762. In the same year won the position of organist in the Valencia Cathedral, a position he would occupy for no less fifty-four years, it was successor in the position of renowned musicians like Vicente Rodríguez or Juan Bautista Cabanilles. He underlined his mastery of the most advanced compositional styles of his time, leaving further mode giving way to the more typical tone fashions Central Europe (Scarlatti, Haydn, etc.). He taught also as a professor of plainchant in the seminary of the Levantine capital and among his successors are names like Francisco Cabo or Juan de Sessé y Balaguer.

In this paper it conducts a thorough literature review and necessary considering the great dispersion informative and documentary that we have on the author. We go into different files Valencia, and interviewing specialists of the Aragonese and Valencian music of the moment to elaborate on the life and work of Anglés, style and compositional influences. In the year 2016, it has been the bicentennial of his death, that this work will serve as a sincere tribute to such famous author is met.

Keywords: Rafael Anglés - Organ - Valencia Cathedral - Spanish music - Preclassicism

1. Introducción

La Comarca del Maestrazgo es una pequeña comunidad de localidades situada al este de la provincia de Teruel, profusa de montes y paisajes de sobria belleza, donde el silencio de su imponente entorno natural se adueña de la mayor parte de sus pueblos, castigados por la emigración de su población a las grandes ciudades durante las últimas décadas. Entre sus gentes se hace muy usual escuchar “El Maestrazgo, donde el silencio habla”. Paradójica frase cuando esta insólita comarca del Bajo Aragón nos ha dado tantos y tantos importantes músicos a lo largo de varios siglos. Desde Gaspar Sanz (Calanda, Teruel, 1640 - Madrid, 1710), compositor laudístico de fama internacional, pasando por la importante saga de músicos de la familia Nebra, con José Blasco (Calatayud, Zaragoza, 1702 - Madrid, 1768) al frente, que aunque bilbilitano de nacimiento su padre procedía de La Hoz de la Vieja, localidad bajo-aragonesa. Cabe destacar otros, como los hermanos Moreno y Polo, Juan, Valero y José, (La Hoz de la Vieja, Teruel, 1711 - Tortosa, Tarragona, 1776) éste último llegando a organista de la Real Capilla de Madrid, como también lo llegó a ser José Blasco de Nebra y posteriormente Juan de Sessé (Calanda, Teruel, 1736 - Madrid, 1801).

Otro de los grandes, y sobre todo reputados músicos que nos ha dado la comarca del Maestrazgo es quien concretamente nos ocupa en el presente trabajo, Rafael Inglés, un claro exponente del intenso intercambio de músicos entre dos de las principales escuelas organísticas españolas, de un lado la aragonesa con Sebastián Aguilera de Heredia a la cabeza, y de otro lado la valenciana, con Juan Bautista Cabanilles como principal valedor. Ha sido tal el movimiento continuo de músicos, organistas y maestros de capilla a lo largo de los siglos XVII al XX entre ambas escuelas (incluso también de alguna manera hasta el día de hoy), que ha permitido generar una nueva identidad musical: la de todos aquellos músicos formados en diferentes seos aragonesas, que han exportado un estilo común no solo a tierras valencianas sino al resto de España, algunos de ellos incluso llegando a los más altos cargos musicales del país, como es la Capilla Real de Madrid.

2. Justificación y problema

La información de la que a día de hoy disponemos sobre la vida y obra de Rafael Inglés se encuentra muy dispersa, y no son pocos los libros, revistas y documentos de todo tipo en los que se hace referencia al compositor y organista. En la mayoría de ellos se repite prácticamente lo mismo, sin aportar nada nuevo más que datos aislados de su participación en diversos acontecimientos musicales de la época. También es cierto que la información documental que nos ha llegado es más bien escasa, en tan solo unas líneas podríamos resumir su vida y obra. De su etapa en la Colegiata de Alcañiz no ha quedado nada, debido a los saqueos en la Guerra Civil española, y en Valencia apenas nos han llegado algunos edictos relativos a sus nóminas y poco más. Aún así, y a mi parecer, todavía no se le ha hecho la debida justicia a un organista que permaneció ni

más ni menos que 54 años al frente de la organistía de la Catedral de Valencia (puesto muy codiciado por los músicos de la época), que participó activamente en el desarrollo musical y cultural valenciano del momento, y que a buen seguro nos aportará valiosa información sobre esa tan desconocida y complicada época de transición estilística entre el barroco y el clasicismo musical español.

En el año 2016, concretamente el 9 de febrero, se cumplió el bicentenario de la muerte de Rafael Anglés, dándose la ocasión perfecta para recopilar y revisar toda esa información documental de que disponemos, y ampliarla con algunos nuevos datos sobre su vida y también sobre su obra, con el hallazgo de algunas piezas desconocidas e inéditas, fruto de las investigaciones del presente trabajo en diversos archivos eclesiásticos de la Comunidad Valenciana. Creo que es el momento adecuado para rendirle homenaje a tal insigne figura de parte de nuestro clasicismo musical español, profundizándose más en el justo lugar que Anglés debería ocupar dentro de la historia musical española. Todavía no ha calado suficientemente su obra, incluso dentro de nuestra comunidad musical y organística valenciana, por lo que se hace necesario un rescate actualizado de su bibliografía, retomando líneas de investigación que quedaron suspendidas por parte de grandes musicólogos y organistas que después comentaremos.

De otra parte, y en el aspecto personal, yo también he vivido una trayectoria organística similar a la de Rafael Anglés, porque nací y viví en Teruel durante mis primeros 28 años y ahora desarrollo mi trayectoria pedagógica como Profesor de Órgano del Conservatorio Superior de Valencia. En cierto modo me siento identificado con su vida, al tener que emigrar de mi tierra para poder prosperar en mi profesión y obtener así unos mejores resultados artísticos. Esa ha sido la tónica general para unos cuantos músicos aragoneses que nacieron y se formaron en las seos de Teruel, Albarracín y Colegiata de Alcañiz a lo largo de la historia.

Para la elaboración de este trabajo han sido indispensables las indicaciones del doctor Vicent Ros i Pérez, Catedrático del Conservatorio Superior de Música Joaquín Rodrigo de Valencia, ahora recientemente jubilado, quien años atrás comenzó una frutífera labor investigadora de autores aragoneses afincados en Valencia como Francisco Vicente Cervera, los hermanos José y Juan Moreno y Polo, algunos miembros de la gran saga de músicos de la familia Nebra, y Rafael Anglés.

Fueron estos escritos de Vicent Ros los que me animaron a seguir investigando sobre la obra de mi paisano turolense, concretamente cuando en uno de sus libros hace referencia a interesantes e inéditos hallazgos sobre la obra salmódica de Anglés: “otros ejemplares de esta salmodia que se conserva manuscrita en diversos archivos valencianos, donde por cierto, la hallaremos completa, o sea, en sus ocho tonos, y no solamente con los seis primeros tonos, tal como sucede en la edición de Dionisio Preciado” (Ros, 2000: p. 7). Por lo visto existe una nueva línea de investigación archivística en lo concerniente sobre todo a Rafael Anglés y su obra que no debemos dejar escapar.

Este es el punto más importante donde radica mi investigación. Al menos en un par de archivos eclesiásticos de la Comunidad Valenciana, más concretamente en la provincia

de Castellón, hemos hallado un número considerable de obras nuevas, y hasta ahora desconocidas e inéditas de Rafael Anglés. De entre ellas, al menos cuatro nuevos versos que faltarían añadir a la colección publicada por Dionisio Preciado, varias sonatas para teclado, que aunque ya han sido grabadas y publicadas en formato compact disc, todavía no han sido editadas en partitura, y otros ocho pasos para órgano, de los cuales dos de ellos están dedicados a los himnos *Pange Lingua* y *Ave Maris Stella* respectivamente. Faltaría una minuciosa transcripción de todas estas obras recientemente halladas, que se hace imposible en el presente trabajo por evidente deficiencia de tiempo de apenas un trimestre, algo que queda pendiente para futuros trabajos.

3. Marco Teórico

Revisión de fuentes bibliográficas

La obra para órgano de Anglés se conserva manuscrita (sobre todo de mano de copistas) en el archivo de la Catedral de Orihuela, en el de la Catedral de Valladolid y en la de Valencia. También se conservan partituras suyas en la Biblioteca de Cataluña y el Instituto Francés de Madrid, procedentes de los archivos de Salvatierra, Álava, o Valderrobres, Teruel. En su mayor medida se trata de música para teclado, órgano, clave, e incluso piano, y se compone sobre todo de sonatas de estilo scarlattiano, pasos o fugas, y versos salmódicos para órgano. Por desgracia no se conserva nada de polifonía, ya no tanto de su etapa organística en Valencia, sino más bien de su quehacer como Maestro de Capilla en la Colegiata de Alcañiz.

El musicólogo Dionisio Preciado es quien más datos ha ofrecido hasta el momento sobre Rafael Anglés, pero muchos otros han continuado su investigación con destacables resultados como José Climent, canónigo organista de la Catedral de Valencia y recientemente fallecido el pasado 15 de febrero de 2017, Dr. Vicent Ros i Pérez, y Jesús M^a Muneta, compositor y doctor en musicología. Las principales fuentes bibliográficas de las que me he servido para confeccionar este trabajo sobre Rafael Anglés son, en un primer lugar el libro que sirve de punto de arranque de este trabajo, el de Vicent Ros titulado *Músicos aragoneses en Valencia en el siglo XVIII* (2000). En este libro, el autor nos pone en alerta sobre serias evidencias de hallazgo de nuevas obras de Rafael Anglés en diversos archivos de la Comunidad Valenciana.

De la etapa alcañizana de Anglés he tomado como referencia el libro de Jesús María Muneta *Músicos turolenses* (2007, pp. 45-50). Muneta en particular, junto a otros destacados musicólogos aragoneses como Pedro Calahorra y Álvaro Zaldívar, son quienes más información han sacado a la luz sobre numerosos autores aragoneses, a través de largas y costosas investigaciones en diversos archivos turolenses, como los de Albarracín, Alquézar, Alcañiz, la Seo de Zaragoza, etc. No nos ha llegado nada de polifonía (si es que la hubo) de la etapa de Rafael Anglés como Maestro de Capilla en Alcañiz, la obra publicada a día de hoy es únicamente para teclado: Una Sonata, un

Adagietto, un *Fugatto* y un *Aria* publicadas por Joaquín Nin en 1928; por José Climent dos sonatas para tecla en 1970, otras veinte en 2003 y cinco pasos para órgano en 1975; y finalmente Dionisio Preciado publicaría otras nueve sonatas para tecla en 1983 y una salmodia para órgano en 1981. Más adelante, en el apartado de *La obra compositiva de Rafael Anglés* analizaremos con más detalle estos libros y sus obras.

De su etapa valenciana, me he servido en mayor medida del libro de José Climent *Órganos y organistas catedralicios de la Valencia del siglo XIX* (2002, pp. 11-37), y sendos artículos de Joaquín Piedra y José Climent procedentes del Anuario Musical del CSIC, en su volumen XVII titulado *Organistas valencianos de los siglos XVII y XVIII* (1962, pp. 141-208). José Climent, desde su posición como Canónigo prefecto de música sacra y director del archivo y biblioteca de la Catedral de Valencia, es quien más información documental nos ha facilitado a la comunidad científica sobre Rafael Anglés, entre otros muchos autores valencianos.

En otro orden de cosas, conviene advertir una serie de errores en algún que otro libro sobre la bibliografía de Anglés. En el libro de Vicent Ros titulado *Músicos aragoneses en Valencia en el siglo XVIII* (2000, p. 5), el autor nos advierte de un error de transcripción por parte María Salud Álvarez en su libro *Joseph Nebra (1702-1768). Obras inéditas para tecla* (1995, pp. 30 y 31), donde posiblemente debido a un traspapelamiento en los archivos del Real Colegio del Corpus Christi de Valencia, incluye erróneamente un papel perteneciente al verso 2 de primer tono de Anglés al final de la Sonata V de José de Nebra, a modo de 2º movimiento. Conviene extremar todo tipo de precauciones en esta clase de trabajos de investigación y transcripción, para no tener que llevarnos posteriormente tan desagradables sorpresas.

En el artículo de Muneta *La Colegiata de Alcañiz* (1996) de la revista aragonesa de musicología Nassarre, en su Volumen XII, el autor nos habla de “la muerte temprana del ganador de la oposición, Manuel Narro” (Muneta, 1996: p. 324), refiriéndose a ello como la causa del acceso de Rafael Anglés a la primera organistía de la Catedral de Valencia, por quedar él justo por detrás de Narro en el baremo de la oposición. En realidad no fue la muerte de Narro la razón de ello, sino más bien una dejación de sus funciones en el cargo, probablemente por su vuelta a su ciudad natal Xàtiva, como bien se autocorrigió Muneta mismo en su posterior publicación de 2007 que antes hemos citado. En el libro de José Sanchís Sivera (1909) titulado *La Catedral de Valencia, Guía histórica y artística* (cap. 26, p. 456), existe una errata en una nota a pie de página sobre el tiempo de permanencia de Anglés en la organistía catedralicia valenciana, donde se habría de poner de 1762 a 1816, en lugar de 1762 a 1770 como realmente dice.

Finalmente, he advertido un par de libros que sencillamente tendrían que haber hablado sobre Rafael Anglés y no lo hacen, al menos haberlo citado debido a la temática que tratan: El de Francisco Javier Blasco (1896) que trata sobre apuntes históricos de la música valenciana, y el de Emilio Meseguer Bellver (1991) sobre la música y el canto en el seminario metropolitano de Valencia. Se trata de una omisión a mi juicio bastante evidente, tal vez sea debido a un relativo e injusto olvido en el que probablemente hubiera caído Rafael Anglés entre algunos autores e investigadores. Que este trabajo sirva entonces como revulsivo para sucesivos estudios sobre Anglés.

Hipótesis de la investigación

En vista de todo lo anterior, y para el desarrollo del presente artículo, se nos plantean las siguientes hipótesis:

1. La importancia e influencia de Rafael Anglés en el desarrollo del panorama cultural valenciano de la segunda mitad del siglo XVIII, en cuanto a su pertenencia a distinguidos estamentos culturales valencianos de la época.
2. La importancia e influencia de Rafael Anglés en el desarrollo del panorama musical valenciano de la segunda mitad del siglo XVIII, en cuanto a una transición estilística de la modalidad hacia la tonalidad se refiere.
3. La autoría veraz de las nuevas obras musicales halladas de Rafael Anglés en diversos archivos eclesiásticos de la provincia de Castellón, a través de un primer análisis estilístico de esas piezas.

Para todo ello, y sirviéndonos de una amplia bibliografía, abordamos a continuación el marco histórico que rodea la vida y obra de Rafael Anglés.

4. Marco Histórico

Los inicios de Rafael Anglés en la Colegiata de Alcañiz

José Climent y Dionisio Preciado son quienes más datos nos han ofrecido sobre Rafael Anglés, y éste último quien más obras suyas ha publicado. No disponemos de su partida de nacimiento, pero sabemos que es oriundo de la villa de Ráfales, provincia de Teruel (Climent, 2002: p. 12). Documentar la fecha de su nacimiento ha resultado del todo imposible, como se certifica desde la parroquia de San Cosme y San Damián de la Portellada, Teruel, en una carta escrita el 9 de febrero de 1969 a D. José Climent: “lamento decirle que no es posible documentar su nacimiento en Ráfales. En el archivo parroquial no existe ninguna partida anterior a 1919, los libros anteriores fueron quemados en la guerra. Hemos preguntado en el Registro Civil y allí, aunque los datos son más antiguos, se remontan a 1870”¹ (Climent, 2002: p. 12). En este punto cabe destacar un curioso dato aportado por Dionisio Preciado (1981) cuando toma como segundo apellido de Rafael Anglés el de “Herrero”, basándose en Felipe Pedrell (1897).

¹ Recuperado de http://www.centenardelaploma-manises.com/Llibres-Digitals_LLIV/Orguens%20i%20Organistes%20Catedralicis%20de%20la%20Valencia%20del%20Sigle%20XIX.pdf en fecha 20 de noviembre de 2016

Anglés estudió humanidades y todos los demás estudios eclesiásticos en las Escuelas Pías de Alcañiz, al mismo tiempo que ingresó en la colegial como infante de coro, aprendiendo a tañer de la mano del organista Josef Lozano, y el canto de órgano y la composición con el Maestro de Capilla Bernardo Pascual. A continuación estudiaremos un poco más a fondo a estos dos grandes músicos que de alguna manera ejercieron una más que importante influencia en Anglés, su vida y estilo artístico-musical.



Figura 1. Colegiata Santa María la Mayor de Alcañiz, Teruel (Siglo XVIII)²

La colegiata de Alcañiz fue erigida en 1407 y fue el centro musical más importante del Bajo Aragón durante los siglos XVII al XIX. En la desaparecida colegiata gótica había “un órgano muy bueno” (Thomson, 2006: p. 55) en la primera mitad del siglo XVI. La consagración de la colegiata actual tuvo lugar en 1757. Dada la gran limitación de datos de que disponemos sobre la historia de la capilla musical y organistía de la Colegiata de Alcañiz al desaparecer durante la Guerra Civil gran parte de los libros capitulares, escudriñando en los pocos libros que aún quedan referidos al siglo XVIII, podemos hacernos una idea del funcionamiento de las capillas musicales de la época en la provincia de Teruel.

El Decanato de la Colegiata de Alcañiz estaba integrado por once canónigos, además del deán o prior y el chantre, y fue a partir de 1799 cuando se agregaron más de 27 beneficiados clérigos, como los sochantres para regir el coro, y el bajón, sin contar los oficios de organista, Maestro de Capilla, tenor y contralto. El Maestro de Capilla y el organista ostentaban el cargo desde la Vigilia de San Juan, el 23 de junio, siendo promovidos año tras año para evitar la perpetuación en el puesto.

² Recuperado de <https://commons.wikimedia.org> en fecha 20 de noviembre de 2016

El oficio de organista era anterior al de Maestro de Capilla, su cometido era tañer todos los días ordenados en el oficio, misas y vísperas, y enseñar canto y gramática a los sacristanes. Se le dispensaba mayor sueldo, 220 Sueldos del organista contra los 200 (más frutos) del Maestro de Capilla. 180 eran para el tenor y 100 para el contralto. Es extraño que el Maestro de Capilla cobrara menos que el organista, o que a diferencia del bajonista no fuese uno de los 27 beneficiados. Máxime cuando era él quien tenía la ardua tarea de instruir a los 3 o 4 infantes de coro y de altar, clérigos, 5 sacristanes, tanto el canto llano como el canto de órgano, y asistir a todas las funciones de la capilla, cantar los oficios, misas y vísperas a canto de órgano, todos los domingos, fiestas y días señalados por el Cabildo (Muneta, 1996: p. 317).

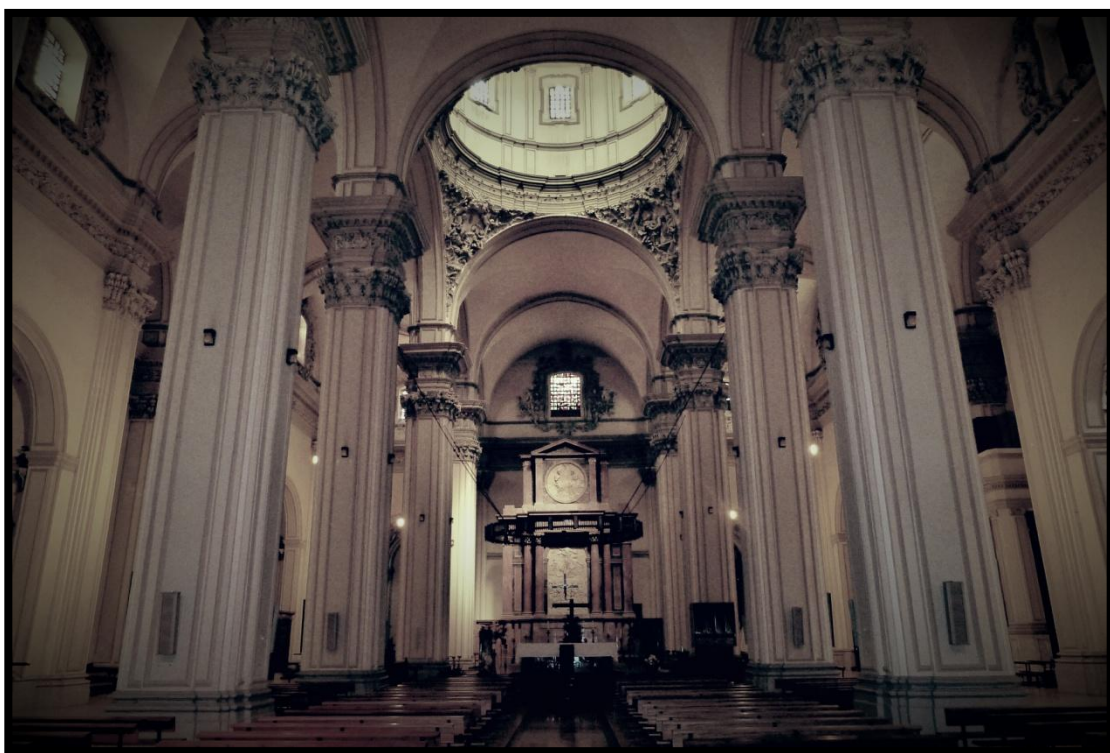


Figura 2. Interior de la Colegiata de Alcañiz³

No podemos saber con certeza cuál sería la configuración exacta de la capilla de la colegiata en tiempos de Anglés, ya que como hemos visto tenemos constancia de todos estos cargos de beneficiados y músicos a partir de 1799, y como veremos más adelante Rafael Anglés abandonaría su magisterio alcañizano mucho antes, en 1761. El primer gran maestro fue el organista Josef Lozano, quien ocupó la organistía de Alcañiz durante más de cincuenta años, desde 1722 hasta 1777. Era segundo organista del Pilar de Zaragoza cuando llegó a Alcañiz, sustituyendo al organista Martín Mateo. Trabajó codo con codo con Bernardo Pascual como Maestro de Capilla. De su organistía salieron verdaderos organistas de primer nivel que coparon beneficios eclesiásticos y reales muy apetecibles, tan célebres como nuestro Rafael Anglés, que más tarde llegaría

³ Recuperado de <http://http://www.flickrriver.com/> en fecha 20 de noviembre de 2016

a la organistía de la metropolitana de Valencia; Juan de Sessé y Balaguer, que llegó a la organistía de la Capilla Real de Madrid; Manuel Gascón y Gregorio Artal, sucesores de su maestro en el órgano de la Colegiata de Alcañiz.

Bernardo Pascual (Alcañiz, Teruel, 1689 - Alcañiz c.1750) ejerció el magisterio de capilla de la misma aproximadamente cuarenta años. Es muy probable que entrase como infante de coro y aprendiera a tañer el órgano con el organista Martín Mateo. El cabildo en 1716 le ofrece el beneficio de tenor, y no pasó un año cuando le dio el magisterio de capilla “en atención a lo sobredicho y a más por lograrse una voz más, también perpetuo; porque no debe ejecutarse que no sea con cierta seguridad, y para ello deben tener presente estos motivos; porque en esta iglesia me dicen hubo ejemplar de haberse ido un músico perpetuo a otra iglesia y en ésta no se pudo proveer” (Muneta, 2007: p. 46). En este magisterio, seguramente sustituyó a José de Cáseda, maestro de capilla en la Colegiata de Alcañiz desde 1710 hasta 1716, año en el que obtuvo el magisterio de capilla de la Catedral de Sigüenza.

El magisterio de Bernardo Pascual en la capilla de Alcañiz duró hasta aproximadamente 1754. Los libros de actas capitulares se interrumpen en 1739 y no podemos saberlo con exactitud, pero deducimos que es hasta 1754 cuando le sucede Rafael Anglés. Podemos fijar los componentes de la capilla de música en estos años: Maestro de capilla, Bernardo Pascual; organista, José Lozano; bajonista, Juan Puértolas y el licenciado Francisco Almondaráin; tiples, tres infantes; contralto, Juan Saura; tenor, Carlos Montolú; bajos, los sochantres beneficiados; y otros cantores, clérigos y sacristanes.

Rafael Anglés, a punto de ser ordenado sacerdote, sustituye a su Maestro de Capilla Bernardo Pascual, rigiendo ésta durante ocho años, de 1754 a 1762. Anglés fue ordenado sacerdote con título de un beneficio fundado desde la parroquia de Ráfales, no de la colegiata de Alcañiz, aunque los edictos fueron expedidos mucho después, el 8 de enero de 1761. Con lo que cabe suponer que no pudo ser nombrado Maestro de Capilla en Alcañiz antes de 1754 por no tener cumplida siquiera la edad canónica. Antiguamente para ser ordenado sacerdote se necesitaba la obtención de un beneficio sacerdotal, sobre todo para su sustento vital, en este caso Anglés lo obtuvo probablemente de rentas o tierras de la parroquia de su localidad natal. Durante su magisterio en la Colegiata de Alcañiz tuvo como organista a su propio maestro, Josep Lozano. Más tarde sería el contralto integrante de la capilla de música, Manuel Gascón, quien sucedería a Rafael Anglés en su magisterio de capilla.

Rafael Anglés como Organista en la Catedral de Valencia: La consagración del músico

En 1761 Anglés, con permiso del cabildo, acude a las oposiciones de órgano convocadas por edicto en la Catedral de Valencia el 8 de enero del mismo año, tras la muerte del gran tañedor Vicente Rodríguez Monllor el 16 de diciembre de 1760. La oposición, a la que se presentaron doce candidatos, la ganó Juan Bautista Alfonso, a quien por ser ciego el cabildo juzgó oportuno no darle la plaza. De este modo, la ocupó el segundo candidato seleccionado, Manuel Narro, quedando tercero Anglés. En el

tribunal examinador se hallaba el turolense de La Hoz de la Vieja Juan Moreno y Polo, a la sazón organista de la Catedral de Tortosa.



*Figura 3. Catedral de Santa María de Valencia (Siglo XIII)*⁴

Anglés vuelve a Alcañiz, pero apenas pasaron cinco meses, cuando el 8 de febrero de 1762 recibe invitación del Cabildo valenciano para que vaya a ocupar la organistía mayor de aquella catedral por dejación intempestiva de Manuel Narro, que solo ejerció en la primera organistía de la Catedral de Valencia desde el 19 de abril hasta el 16 de septiembre de 1761, y que por razones desconocidas se volvía a Xàtiva. El Cabildo aguantó hasta diciembre de ese mismo año para dar por vacante la plaza y dispensó la publicación de edictos, y se señaló el 1 de febrero de 1762 como fecha límite para cubrir esa vacante:

Por vacante la plaza de organista de la presente iglesia, que poseía Mosén Manuel Narro, Pbro. por haber hecho ausencia de ella y no haber comparecido hasta entonces para el debido cumplimiento de su ejercicio. Dispensan el que se expidan los edictos acostumbrados para la provisión de dicha plaza y que sin ellos se pueda proveer en la persona que compareciere condigna para la referida plaza⁵ (Piedra, 1962: p. 171).

Tenía Rafael Anglés 32 años cuando fue elegido organista de la Catedral metropolitana de Valencia. Su sueldo anual fue fijado en 200 libras, salario nada despreciable en aquella época, y el mismo que sus predecesores Juan Bautista Cabanilles, Vicente Rodríguez y Manuel Narro.

⁴ Reuperado de <http://www.niccolomaffeo.es/> en fecha 20 de noviembre de 2016

⁵ Actas Capitulares de la Catedral de Valencia. Volumen 3.313, folio 337, ibídem fol. 333. Recuperado de <http://www.loratpenat.org> en fecha 20 de noviembre de 2016

Así mismo le asignan las Distribuciones Manuales del Coro y los demás Percaces, según y en la forma que las lucran sus beneficiados [...] de su grado y ciencia cierta, en virtud de la siguiente escritura, nombran y eligen en Organista de esta Santa, a Don Rafael Anglés, Presbytero, actual Maestro de Capilla de la Iglesia Colegial de Alcañiz, reyno de Aragón, con todas las gracias, preeminencias, prerrogativas, salarios, emolumentos y demás pertenecientes a dicho empleo, según y en la misma forma que lo han tenido sus predecesores⁶ (Climent, 1962: p. 202).

A lo largo de los 54 años de la primera organistía de Rafael Anglés pasaron numerosos organistas segundos, como Patricio Bernuz, desde el 17 de julio de 1762 hasta el 9 de diciembre de 1768; Manuel Tahuenga, desde el 15 de abril de 1769 hasta su muerte en 1778; Antonio Montesinos, Presbítero, desde el 15 de julio de 1779 hasta el 22 de mayo de 1786; y finalmente Francisco Cabo, también Presbítero, desde el 1 de junio de 1790 hasta el 31 de agosto de 1790, y desde el 22 de julio de 1802 hasta el 15 de febrero de 1816 (Climent, 1962: pp. 207 y 208).

Rafael Anglés: El erudito y maestro de música

Rafael Anglés ganó a lo largo de toda su vida en Valencia elevada fama no solo como músico, sino también como erudito. Fue una persona de altísima consideración, educación e influencia, así lo demuestran los numerosos escritos donde consta el tratamiento de “don” con el que siempre se referían a su persona. No era nada usual ese tratamiento a un músico u organista, al menos en el ámbito catedralicio, lo que algo significaría. Se ganó la estima de todos los canónigos, incluso la del Arzobispo, Monseñor Fabián y Fuero, nombrándole como el primer Catedrático de canto llano del Seminario Sacerdotal, una plaza de nueva creación: “el catedrático cuidará de que los seminaristas exerciten por turno, y con devoción, sus respectivos órdenes en las misas cantadas, a que han de asistir [...] con modestia y circunspección, formando coros y ayudando a cantar a los sacerdotes”⁷ (Climent, 2002: p. 14).

No tenemos pruebas fehacientes de que Anglés fuera la primera persona en desempeñar este puesto de Catedrático de canto llano, pero lo que sí es bien seguro es que a partir de 1790 fue un referente en lo que a lo musicalmente se refiere en la Catedral de Valencia. En aquel entonces, Francesc Morera Cots era el Maestro de Capilla, y debido a su alto deterioro físico, por enfermedad, fue jubilado por el Cabildo, aunque conservando sus privilegios y beneficios económicos, muy a pesar del resto de músicos catedralicios. A partir de entonces, aunque Morera siguiese al frente del magisterio catedralicio, fue el contralto Josef Abella quien se encargaba de la formación de los cantores.

Como consecuencia de ello, tal fue la confianza del Cabildo en Anglés que le encargó organizar una nueva manera de elegir un sucesor al Maestro de Capilla Francesc Morera. Suprime la forma clásica de la oposición en pro de la dispensa de la publicación

⁶ Actas Capitulares de la Catedral de Valencia. Volumen 3.313, folios 538-539 v.

⁷ Actas Capitulares de la Catedral de Valencia. Volumen 306, folio 102. Vide: *El primer maestro de canto del Seminario en Teología en Valencia*. Valencia, 2000. Recuperado de <http://www.loratpenat.org> en fecha 20 de noviembre de 2016

de edictos, haciendo llegar a las diferentes catedrales un escrito ofertando el puesto de Maestro de Capilla de la Catedral de Valencia. La composición demandada fue un himno a las vísperas de la festividad de Santo Tomás de Villanueva *Pastorem caminus* (propio de la Diócesis) que debían componer en 20 días. Fue Rafael Anglés el encargado de juzgar el talento musical de cada uno de los aspirantes y determinar el escogido firmando el informe de aprobación del nuevo Maestro de Capilla de la Catedral de Valencia.



*Figura 4. Retablo Mayor y Coro Canonical de la Catedral de Valencia*⁸

Finalmente fue elegido el Maestro de Capilla de Girona, Josep Pons, frente a otros candidatos, entre los que se encontraba su propio alumno, acólito y segundo organista, que posteriormente sería incluso recomendado por él mismo como su sucesor en la primera organistía catedralicia valenciana, Francisco Cabo. Eso denota la responsabilidad y templanza de Anglés a la hora de juzgar en unos procesos selectivos de tal calibre, posponiendo la candidatura de un conocido alumno foráneo en favor de un desconocido y forastero, pero eso sí, de una mejor valía demostrada para el cargo. Tal debía ser la ecuanimidad y sabiduría puesta en sus valoraciones que traspasó fronteras valencianas, reclamándose la participación con su juicio⁹ en otras oposiciones celebradas por ejemplo en Barcelona, concretamente las de organista de la Parroquia de Santa María de Mataró en 1798 (Cortés, 2002: pp. 65-76).

⁸ Recuperado de <http://www.lovevalencia.com/> en fecha 20 de noviembre de 2016

⁹ Acords Municipals (1798). *Juicio acerca de las oposiciones de organista de la Parroquia de Sta. María, por D. Rafael Anglés Pbro. y organista de la Catedral de Valencia*. Mataró, Barcelona: Archiu Històric Municipal.

D. Rafael Anglés atesoró a lo largo de su vida una exquisita e ingente biblioteca de libros y manuscritos, que fue toda una referencia para el mundo cultural, eclesiástico y artístico de la Valencia de aquel momento. Así lo reflejan testimonios como los de los hermanos Joaquín y Jaime Lorenzo Villanueva, dos afamados intelectuales que participaron activamente en la agitada política española de finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX, dentro del *jansenismo español*, incluso como ponentes en las Cortes de Cádiz. En una de las cartas que Jaime escribe a su hermano el 9 de noviembre de 1802, con motivo de los Sínodos de la Santa Iglesia de Valencia celebrados después de su conquista, cuenta el hallazgo del Sínodo que había celebrado el arzobispo Santo Tomás de Villanueva. Jaime se extraña de que unos documentos tan importantes para la reconstrucción de la historia litúrgica no hubieran sido publicados nunca con anterioridad: “Lamenta Jaime también la dificultad que le supuso encontrar siquiera los que sí habían sido impresos. Agradece muy especialmente, en este punto, la ayuda recibida por el erudito Presbítero D. Rafael Anglés, primer organista de esta Santa Iglesia” (Soler, 2002: p. 127).

En otro orden de cosas, y después de indagaciones hechas en los anales de la Real Sociedad Económica de Amigos del País Valenciana, conviene destacar también de la persona de Rafael Anglés su pertenencia a dicha sociedad, quien “dado su prestigio gozaba de la confianza de la Económica prácticamente desde sus comienzos, para los asuntos relacionados con el tema musical” (Ranch, 1989: p. 61). Se trata de una institución fundada en 1776 por Carlos III a iniciativa altruista de siete patricios valencianos, Pedro Mayoral, Francisco Pérez Mesía, Sebastián de Saavedra, Francisco de Lago, Juan de Vao, Marqués de León y Marqués de Mascarell que se propusieron, según rezan sus estatutos iniciales, la erección de una Sociedad de Amigos del País para esta ciudad de Valencia y su Reino, a imitación de las que se habían fundado en Madrid y en otras Provincias de España¹⁰. La Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia nació fruto de una intensa política estatal de creación de Sociedades Económicas en toda España que tratarán de llevar a la práctica los ideales de la Ilustración, la Razón y la Modernidad¹¹.

Por último, y para finalizar este apartado, es conveniente hacer al menos una mínima referencia al legado pedagógico de Rafael Anglés, que de alguna manera debió hacer mella, no solamente claro está, en los jóvenes seminaristas estudiantes de música de los que era su profesor y Catedrático de canto llano, sino también en los infantillos de la catedral de aquel momento. De entre ellos cabe destacar a Francisco Cabo Arnal (Náquera, Valencia, 1768 - Valencia, 1832) quien a la muerte de Anglés le sucedería en la organistía de la Catedral valenciana. Desde un principio Cabo se formó musicalmente hablando en la Catedral de Valencia, concretamente desde el 9 de marzo de 1778, permaneciendo allí hasta su muerte. Aunque no existe una constancia documental fehaciente de que fuera su alumno, sí que sabemos que fue segundo organista y acólito de Anglés durante muchos años, con lo que se hace evidente la influencia de su magisterio.

¹⁰ Recuperado de <http://rseap.webs.upv.es/> en fecha 20 de noviembre de 2016

¹¹ Recuperado de <http://rseap.webs.upv.es/index.php/2013-05-10-10-45-36/historia> en fecha 20 de noviembre de 2016

Como ya hemos dicho anteriormente, Rafael Anglés fue el examinador en los procesos selectivos del magisterio de capilla de la Catedral de Valencia en el momento en el que Francesc Morera, debido a su deterioro físico por enfermedad, debía ser sustituido. Designó a Josep Pons, Maestro de Capilla de Girona, en detrimento de su alumno Francisco Cabo. No obstante, posteriormente fue el mismo Anglés quien de alguna manera, y teniendo en cuenta su gran talento, recomendó a Cabo ya no solo en la segunda organistía como sustituto, sino también como coadjutor, es decir, asignándole dos cargos con sus dos salarios independientes.

No solo le sustituiría a Anglés por ausencia o enfermedad, sino que también le ayudaría en sus cometidos organísticos. Su etapa como segundo organista duraría unos 14 años hasta la muerte de Rafael Anglés. Sobrevenida ésta, Francisco Cabo demandó al Cabildo el primer puesto, que logró de inmediato. Por otro lado, Francisco Cabo también pasó a ser Maestro de Capilla de la Catedral de Valencia después de que Francesc Andreví dejase el cargo en marzo de 1830. El nombramiento tuvo lugar por el Cabildo por aclamación, atendiendo a su inteligencia y particular manejo en el órgano, sin publicar en esta ocasión edictos de oposición, tomando cargo de todas las obligaciones propias del Maestro de Capilla establecidas desde 1819.

Como organero y mantenedor de instrumentos

El prestigio de Anglés no solo fue como organista y erudito, sino también lo fue como organero. El Cabildo le ofreció un contrato suplementario como organero en las condiciones que Anglés le proponía, 30 libras por tener a punto los dos órganos de la Catedral. No se conoce ningún caso en el que un canónigo conociera tan bien el interior del órgano como instrumento musical, al igual que es un caso insólito, al menos en la Catedral de Valencia, que el cargo de organista y organero se encarnasen en la misma persona:

Por quanto se considera precisa y necesaria persona que cuide de templar, afinar, componer y limpiar los Órganos de dicha Santa Iglesia para su mayor conservación [...] tenga obligación de mantener los dos órganos...con todos los movimientos, manchas, conductos de viento, secretos, tirantes, molinetes de las reducciones, assí del Órgano Mayor como de la Silleta y Ecos, y que siempre estén corrientes, de forma que si alguna de las referidas menudencias por el tiempo padeciere algún daño, esté tenido y obligado a componerlo a sus costas, exceptuando el secreto principal, que éste por ser de mucho coste, no tendrá obligación de hacerlo¹² (Climent, 2002: p. 15).

¹² Actas Capitulares de la Catedral de Valencia. Volumen 3.321, folios 98 y ss. Recuperado de <http://www.loratpenat.org> en fecha 20 de noviembre de 2016



Figura 5. Vista actual del Órgano de la Catedral de Valencia¹³

No se ha podido probar que este contrato haya podido ser rescindido por alguno de los canónigos, por lo que podemos deducir que duró hasta la muerte de Anglés. Aunque no es menos cierto que durante los últimos años de su vida fue el organero Felipe Navarro quien se ocupó de *facto* del mantenimiento de los órganos de la Catedral. Anglés contaba ya con unos 84 años, y probablemente por su avanzada edad sin constar en actas capitulares y con el solo consentimiento de los canónigos, el Cabildo durante sus últimos años de vida le pagaba el salario por el mantenimiento de los órganos de la Catedral tanto a Felipe Navarro como a Anglés.

¹³ Recuperado de <http://www.catedraldevalencia.es/> en fecha 20 de noviembre de 2016

Deducimos entonces que Anglés seguía, al frente de esa labor, aunque las manos las pusiera Navarro. Así lo atestigua la obra de organería encargada por Anglés a Felipe Navarro en julio de 1813 para que los órganos estuvieran a punto para una visita del Rey Fernando VII a la Catedral de Valencia. Una razón más para pensar la alta estima que el Cabildo tenía sobre Anglés, que fue el único organista y organero que gozó de esa ayuda vitalicia de un segundo organero a su servicio, además de los segundos organistas que también le ayudaron en los oficios menores a lo largo de toda su vida como organista durante 54 años en la Catedral de Valencia: Manuel Tahuenga, Francisco Cabo, etc.

Llama la atención el tiempo de permanencia de 54 años ininterrumpidos de Rafael Anglés al frente de la organistía de la Catedral de Valencia, pero no es menos sorprendente el tiempo de permanencia de sus dos antecesores, Juan Bautista Cabanilles y Vicente Rodríguez Monllor. Entre los tres han copado casi siglo y medio al frente del puesto de organista, cuando por lo general los puestos musicales en las catedrales españolas no solían durar mucho tiempo en manos de una misma persona. Esto evidencia la gran estabilidad musical y organística que gozaba la Catedral de Valencia.

Testamento artístico: Valoraciones póstumas

Rafael Anglés murió a sus 86 años de edad el 9 de febrero de 1816, entre las cinco y seis horas de la tarde en el Seminario Sacerdotal. Dejó atrás una más que fructífera vida, no solo en una significativa y singular producción musical de calidad al más puro estilo centroeuropeo, sino también en su quehacer educativo, artístico y social. En su testamento queda siempre por encima de todo reflejado el interés catedralicio valenciano, su compromiso formador/educador y su apego por el Seminario, al que legó su valiosa biblioteca, digna de un erudito de su talla, sus ornamentos y dos cálices.

Finalmente, es curioso destacar que en su testamento Anglés no hace referencia alguna ni a su pueblo ni a ningún lugar de Aragón siquiera. Tampoco lega nada a instituciones de beneficencia de Teruel, ni de Alcañiz, solo de Valencia. Queda una extraña sensación de que Aragón cayó en su olvido, centrando en su vida en Valencia, donde prácticamente tuvo lugar su auténtico desarrollo personal, social y musical.

La obra compositiva de Rafael Anglés: Sonatas, pasos y versos

No es precisamente ingente el número de obras que se conservan de Anglés, no llega a 80 contando todos los versos, sonatas y pasos. Gran parte de estas obras, como ya hemos dicho más arriba, han sido publicadas por Joaquín Nin, José Climent y Dionisio Preciado. Llama la atención que aún a pesar de que Anglés ocupara un cargo musical eminentemente sacro en la organistía de la Catedral de Valencia, casi la mitad de su producción musical (al menos la conocida hasta ahora) era profana, tomando la forma

musical de la sonata como fuente de inspiración y eje vertebrador de su obra. Lo mismo sucede con otros grandes músicos organistas españoles de la época, como el padre Antonio Soler o José de Nebra.

Sabemos pues que Rafael Anglés estuvo unos ocho años al frente del magisterio de capilla de Alcañiz, con lo que podríamos cuestionarnos la posibilidad de que compusiera obras de polifonía. Debido a la grave devastación sufrida en el archivo de la Colegiata de Alcañiz por los saqueos de la Guerra Civil, no nos ha llegado nada más que un libro de atril de polifonía a cuatro voces de 86 folios con música desconocida, probablemente de Bernardo Pascual o Joseph de Torres... pero nada de Rafael Anglés. Podríamos consolarnos con la idea de que Anglés no compuso nunca nada de polifonía por dos razones, la primera que en las propias Determinaciones y Decretos de la misma Colegiata de Alcañiz no figuraba ninguna relativa a lo que el maestro de capilla debiera componer, solo las relativas a la enseñanza musical del clero y el canto¹⁴; y la otra que tampoco lo hizo durante toda su vida, al menos por lo que nos ha llegado hasta ahora.

Tabla 2. *Obra profana para tecla de Rafael Anglés*

Obras	Edición	Observaciones
Adagietto Sonata en Fa mayor Aria en Re menor Fugatto	Joaquín Nin, París, 1928	Dix-sept sonates et pieces anciennes d'auteurs espagnols
2 Sonatas para Tecla	José Climent, Valencia, 1970	
9 Sonatas y 1 Pastorela	D. Preciado, Madrid, 1983	
20 Sonatas para Tecla	José Climent, Valencia, 2003	Archivo de la Catedral de Valladolid
11 Sonatas para Tecla	Ricardo J. Roca (piano) / Vicent Ros (transcripción), Valencia, 2004	Edición grabada en cd pero no publicada en partitura. 2 de esas 11 ya fueron publicadas previamente por Climent (2003)

Las primeras publicaciones de la música de Anglés se remontan a 1928 de la mano de Joaquín Nin en su libro de piezas antiguas de autores españoles donde incluyó: Un *Adagietto*, Una Sonata en Fa Mayor, Un Aria en Re menor, y Un *Fugatto*. Le seguirá ya José Climent en 1970 con 2 Sonatas para tecla, probablemente de las más avanzadas que se conocen en la época en toda España en cuanto a su estilo tonal y formal y en el tratamiento de la temática. Posteriormente en 1983 Dionisio Preciado abordaría la

¹⁴ Determinaciones y Decretos de la Colegiata de Alcañiz. Capitulaciones folios 144 y ss. Recuperado de <http://www.ieturolenses.org> en fecha 20 de noviembre de 2016

transcripción y publicación de 9 sonatas más y 1 pastorela. Sonatas para tecla, clave u órgano indistintamente, también dentro del estilo de D. Scarlatti y del P. Soler, e incluso de Haydn.

Más tarde, en 2003 el mismo José Climent publica 20 sonatas para tecla respectivamente, éstas últimas de corte más bien scarlattiano. Ambas publicaciones toman como fuente el Archivo de la Catedral de Valladolid. No se inserta en esta edición de veinte sonatas una en Sol Mayor por estar incompleta. Se cree que la fecha de 1807 que aparece en ellas es la fecha de copia porque siendo de un estilo más sencillo que las dos publicadas en 1970 no podrían haber sido compuestas posteriormente, sino al revés. Ninguna de las sonatas lleva título alguno ni indica ningún tono litúrgico.

En otro orden de cosas, en 2004 se grabaron en registro sonoro, en formato *compact disc*, al piano por Ricardo J. Roca y con la transcripción de D. Vicent Ros 9 nuevas sonatas para tecla de Rafael Anglés, más 2 que ya estaban publicadas en las 20 de Climent (2003). No obstante haber sido grabadas en *compact disc*, todavía no han sido publicadas en partitura, con lo que se queda todavía pendiente ese trabajo para un futuro inmediato. Se conjetura (porque no está documentado) que fueran compuestas para piano debido a diversas razones, entre ellas el estilo moderno y tonal, y demasiado adelantado para las formas litúrgicas que se le achacaba a Rafael Anglés, y que no en vano le costó el primer puesto en las oposiciones a la organistía valenciana en favor de Manuel Narro. También se piensa entre esas razones la tenencia por parte de Francisco Cabo, su aventajado discípulo, de un piano que finalmente legó a su sobrina.

En lo concerniente a música sacra para tecla, ya en 1975 José Climent publica 5 pasos para órgano, y será en 1980 cuando Dionisio Preciado publique la Salmódica para órgano con cuatro versos por cada uno de los ocho tonos salmódicos, más un quinto verso de propina en el octavo tono, total 33 versos salmódicos. Son música tonal, no modal, aunque tradicionalmente respete el plan modal de los ocho tonos. Estos versos salmódicos no están concebidos para ser alternados a la forma tradicional en forma de diálogo antifonal litúrgico con la *Schola Cantorum*. La melodía es en este caso un mero pretexto para la composición, no se trata de forma íntegra, aparece fragmentada según el capricho y fantasía creadora de Anglés.

Es aquí donde creo poder ampliar esta colección de versos de Dionisio Preciado en unos cuatro versos más, inéditos y desconocidos. Ya hemos visto que en esta edición de Preciado sorprendentemente se añade un quinto verso al octavo tono, lo que significa que probablemente hubiera más y se hubieran extraviado, o figuren en forma de copia en algún otro archivo eclesiástico como es este caso. Falta una minuciosa transcripción que se hace imposible en el presente trabajo por evidente deficiencia de tiempo de apenas un trimestre, por lo que queda pendiente para futuros trabajos.

Tabla 3. *Obra sacra para tecla de Rafael Anglés*

Obras	Edición	Observaciones
5 Pasos para Órgano	José Climent, Valencia, 1975	
Salmodia para Órgano	D. Preciado, Madrid, 1980	33 versos salmódicos, 4 por cada uno de los 7 primeros tonos, y 5 para el 8º
4 Versos	Inéditos	Fruto de la presente investigación. Faltan revisar, transcribir y publicar
8 Pasos	Inéditos	Fruto de la presente investigación. Faltan revisar, transcribir y publicar

Y finalmente, también fruto de esta investigación, creo poder aportar 8 nuevos pasos para órgano, nuevos e inéditos, de los cuales dos de ellos están dedicados a los himnos *Pange Lingua* y *Ave Maris Stella* respectivamente. El paso es una forma musical eminentemente española, por lo visto Anglés es el primer compositor valenciano que da este título a sus obras. En realidad es una forma muy cercana y parecida a la fuga, en donde un tema dado se fuga continuamente a otros tonos mediante la modulación, y a otras voces de tal forma que quede siempre bien identificado.

Figura 6. Detalle de una de las obras halladas de Rafael Anglés¹⁵

¹⁵ Pange lingua a 2 voces de Rafael Anglés. Disponible el audio en: <https://soundcloud.com/carlospaterson/pange-lingua-a-2v-rafael-angles-organ-carlos-paterson>

5. Marco Metodológico

Diseño y procedimiento de investigación

A falta de profundizar más sobre este trabajo en un futuro, en un primer momento, y por facilidad de disposición, las entrevistas que hemos planteado para obtener información de una forma lo más rápida y precisa posible sobre Anglés han sido con Jesús María Muneta y Vicent Ros. Lamentablemente no ha podido ser con Dionisio Preciado, ya que falleció en 2007, quien nacido en Salvatierra, Álava, encontró en su archivo música de Anglés, a parte de sus otros fructíferos hallazgos en el archivo de Valderrobres, Teruel.

El grueso del presente trabajo ha sido la investigación archivística, fundamentada en varios archivos eclesiásticos de la Comunidad Valenciana, en concreto en la provincia de Castellón, archivos musicales todos ellos sin catalogar y bastante descuidados en cuanto al lugar de conservación y estado, como desgraciadamente suele ser más que habitual en estos casos. La predisposición de colaboración de los párrocos realmente ha sido muy buena sin dar lugar a ningún tipo de problemas, sobre todo de cara al tiempo necesario dedicado para el estudio de los manuscritos y la disponibilidad del material, ello también debido en gran parte a la confianza que en Vicent Ros tiene depositada la práctica totalidad de la curia de la diócesis valenciana.

A simple vista en estos archivos parece que todo lo relacionado con la música se encuentra apilado en un mismo lugar, pero como he dicho, al no estar inventariado ni catalogado conviene extremar aún más si cabe todo tipo de precauciones a la hora de identificar cada una de las obras y piezas musicales que contiene, y así evitar traspapelamientos y resultados indeseados. Sobre todo lo componen manuscritos en manos de copistas de aquellas obras que, en un sentido práctico, sirvieran con eficacia al acompañamiento musical del culto que en aquel momento se demandara en esa iglesia en concreto. A falta de más indagaciones, en lo concerniente a nuestro autor hemos encontrado al menos 8 nuevos pasos y 4 versos de Anglés, prácticamente todos ellos proceden de la caligrafía de un mismo copista, quien en principio no deja lugar a dudas sobre la autoría de las obras haciendo constar al comienzo de algunas de ellas (no de todas) el nombre inequívoco de Rafael Anglés.

Plan de análisis

Para corroborar la autoría de Rafael Anglés, en concreto en estos nuevos pasos y versos que hemos descubierto, debemos reconocerla con cierta facilidad en la impronta de su estilo, muy en la línea de los otros versos que ya conocemos de la mano de Preciado en su edición salmódica de 1981. A la hora de aproximarnos a analizar mínimamente la obra de Anglés, debemos tener en cuenta en primer lugar la omnipresencia del canto llano en toda su obra, pensemos que ante todo Anglés era sacerdote y la oración estaba

presente en todo momento en su quehacer diario. De una forma u otra, es decir, en pequeños o en completos fragmentos, el gregoriano estaba diseminado de forma muy regular a lo largo y ancho de todas y cada una de las voces que entretejen sus piezas.

A partir de ahí, y sobre todo a través de su inagotable fantasía, glosará esa temática mediante diversas consignas rítmicas y formales, por ejemplo: mediante el uso de sucesivos arpeggios, escalas de 3, 4, 6 u 8 notas, escalas de terceras, sextas y octavas, de la utilización del puntillo, acordes de sexta y de tercera, del octaveo de la mano izquierda, la utilización del silencio como recurso hemiólico, notas repetidas, etc. Llama la atención, en contraposición a otros de sus coetáneos, el no abuso de la síncopa. Aunque sí la usa no lo hace en exceso, en cambio sí que utiliza bastante como recurso compositivo para sus glosas el puntillo. Otra de sus características estilísticas principales es la de enmascarar sabiamente la temática gregoriana de una forma tan sutil, que aunque de forma subterfugio la encontramos siempre, incluso a veces detrás de valores cortos como son sucesiones de corcheas en los tiempos fuertes dentro del compás.

6. Resultados y conclusiones

Los resultados de la presente investigación son más que satisfactorios, ya que, entre otras cosas, como veremos en el presente apartado, verificaremos las hipótesis que nos planteábamos al inicio de este artículo. Hemos ahondado en los nexos que unen a Rafael Anglés, de un lado a sus predecesores los aragoneses Josef Lozano, Bernardo Pascual, y los valencianos Manuel Narro y Vicente Rodríguez; y de otro lado a sus sucesores, el valenciano Francisco Cabo y de algún modo también, el ilustre aragonés Juan de Sessé y Balaguer. Hemos reunido y compilado probablemente casi toda la documentación publicada sobre Rafael Anglés, llevando a cabo una meticulosa revisión crítica bibliográfica, y hemos corregido en algún caso ciertos errores y/u omisiones que se han advertido en algunos documentos que disponemos de Anglés, dejando constancia de ello en el apartado dedicado a la revisión de fuentes bibliográficas.

Hemos hecho una pequeña aproximación a la clasificación de su obra, partiendo en un primer momento de los archivos de las Catedrales de Valladolid y Valencia, la iglesia de Santa María la Mayor de Valderrobres (Teruel), la de Salvatierra (Álava), la Biblioteca de Cataluña, para finalmente llegar a otros varios archivos de la Comunidad Valenciana que nos han aportado obras nuevas e inéditas de Rafael Anglés. Hemos realizado aportaciones a los estudios musicológicos del barroco y clasicismo español y valenciano, como por ejemplo a la *Salmodia* publicada por Dionisio Preciado (1981), con la recuperación de 4 nuevos versos más de Rafael Anglés procedentes de archivos eclesiásticos castellanenses, y otros 8 pasos para órgano, aportando nuevo conocimiento al estilo de transición entre el barroco y el clasicismo español.

En cuanto a la verificación de nuestras hipótesis, por un lado hemos profundizado sobre la vida y obra de Rafael Anglés y sus múltiples facetas como organista, organero, sacerdote, docente, compositor y erudito, aportando en cuanto a esto últimos indicios de su pertenencia a la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia, algo muy indicativo de la importancia y consideración social y cultural con la que contaba Anglés

en la sociedad valenciana de la segunda mitad del siglo XVIII, y al igual que lo atestiguan escritos como los epistolarios vistos anteriormente entre los hermanos Villanueva, elogiando la espléndida biblioteca que atesoraba Rafael Anglés.

Por otro lado, también hemos hecho una pequeña aproximación de plan de análisis estilístico de su obra, que justifica en parte no solo la autoría de las nuevas piezas halladas en el presente trabajo, sino también su lugar e importancia en el adecuado desarrollo de la música española en la transición del barroco al clasicismo. Como hemos dicho en el apartado anterior, de una forma u otra, es decir, en pequeños o en completos fragmentos, el gregoriano estaba diseminado de forma muy regular en todas y cada una de las voces que entretejen sus piezas, bien en estilo contrapuntístico más propio del barroco, bien en estilo homofónico imitativo propio del clasicismo. Esta es una de las características principales de Anglés y la música de su época, de la que tanto nos queda por investigar, aprender y descubrir, y que justifican el pleno y natural desarrollo del momento de transición de un estilo a otro.

En este mismo orden de cosas, y profundizando en el estilo compositivo de Rafael Anglés, vemos que conjuga a la perfección el estilo modal con el tonal. Esta es una de las características clave de la transición entre el barroco y el clasicismo musical español: La voz que lleva el tema principal del canto llano lo hace sobre todo con valores más bien largos, es decir, redondas, blancas, negras y a lo sumo corcheas, y se mantiene en todo lo posible en la modalidad, en contraste con el estilo tonal del resto de voces, normalmente 2 más, que le acompañan y glosan en perfecto contrapunto e imitación. Cuando decimos que se mantiene en todo lo posible en la modalidad nos referimos a que en muchas ocasiones, debido a la direccionalidad tonal del resto de voces, se hace necesaria la sensibilización en más (sostenidos o becuadros) del séptimo grado, o en menos del cuarto grado (becuadros o bemoles), sobre todo a la hora de modular, fugar o pasar (“pasar” proviene de la forma musical del “Paso” en España al que antes hacíamos referencia) a otros tonos vecinos.

7. Bibliografía

Álvarez, María Salud. (1995). *Joseph Nebra (1702-1768). Obras inéditas para tecla*. Colección de Tecla Aragonesa. Volumen III. Zaragoza: Institución Fernando el Católico. Sección de Música Antigua. Exma. Diputación Provincial de Zaragoza.

Álvarez Argudo, Miguel. (2005). *El pianismo valenciano (los compositores y las obras)*. Valencia: Rivera Editores.

Anglés, Higinio. (1965). Capítulo IV: La música en el siglo XVIII. La Música instrumental. En J. Wolf, *Historia de la Música*. Barcelona: Ed. Labor, sa.

Asenjo Barbieri, Francisco. (1988). *Documentos sobre música española y epistolario*. Madrid: Fundación Banco Exterior.

Blasco, Francisco Javier. (1896). *La música en Valencia. Apuntes históricos*. Alicante: Imprenta de Sirvent y Sánchez.

Climent, José. (1962). Organistas valencianos de los siglos XVII y XVIII. B) Organistas de la Catedral. *Anuario Musical. Volumen XVII*. Barcelona: Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).

Climent, José. (1970). *Rafael Anglés. Dos sonatas*. Madrid: Unión Musical Española (UME).

Climent, José. (1975). *Música hispana. Rafael Anglés. Cinco pasos para órgano*. Barcelona: Instituto Español de Musicología (CSIC).

Climent, José. (1989). *Historia de la música valenciana*. Valencia: Rivera Mota Editorial.

Climent, José. (1991). *Francisco Cabo. Versos, pasos y sonatas*. Valencia: Ed. de música antigua. Sociedad Española de Musicología (SEM).

Climent, José. (2002). *Órganos y organistas catedralicios de la Valencia del siglo XIX*. Valencia: Lo Rat Penat. Recuperado de <http://www.loratpenat.org/biblioteca>

Climent, José. (2003). *Rafael Anglés. Veinte sonatas*. Valencia: Real Academia de Cultura Valenciana. Sección de Musicología.

Compositors Barrocs Valencians. Álvarez-Argudo, Miguel. (Piano). (2004). [CD] Anacrusi.

Cortés, Francesc. (2002). Apunts per a confegir el perfil social de l'organista a Catalunya durant el segle XIX. *Anuari de l'Orgue. Volum I/2002*. Barcelona: Associació Catalana de l'Orgue.

Dolcet, J. y Vilar, J. M. (1999). La música instrumental en el classicisme. *Història de la Música Catalana, Valenciana i Balear*. Volumen II. Barcelona: Ed. 62.

Dolcet, J. y Vilar, J. M. (2003). *Història de la Música Catalana, Valenciana i Balear. Volumen IX. Diccionari*. Barcelona: Ed. 62.

El clasicismo valenciano. Roca Padilla, Ricardo J. (Piano). (2004). [CD] Universitat Politècnica de València.

Gonzalo López, Jesús. (1998). *Mariano Cosuenda (1737-1801). Seis Sonatas para Clave*. Colección de Tecla Aragonesa. Volumen VI. Zaragoza: Institución Fernando El Católico. Sección de Música Antigua. Exma. Diputación Provincial de Zaragoza.

Latassa, Félix. (1801). *Biblioteca nueva de Escritores Aragoneses. Tomo V*. Pamplona: Joaquín de Domingo.

Martín Moreno, Antonio. (1985). *Historia de la música española. Siglo XVIII*. Volumen IV, Capítulo X. Madrid: Alianza Editorial.

Meseguer Bellver, Emilio. (1991). La música y el canto en el seminario. Aproximación histórica. *Historia del seminario metropolitano de Valencia*. Valencia: Seminario Metropolitano de Valencia. Imprenta Nácher, sl.

Millenium Pace 2003. *Ros i Pérez, Vicent (Orgue). (2003). [CD] Generalitat Valenciana*.

Muneta Martínez de Morentin, Jesús María. (1996). *Polifonía de la Excolegial de Santa María de Alcañiz*. Teruel: Instituto de Estudios Turolenses.

Muneta Martínez de Morentin, Jesús María. (1996). La Colegiata de Alcañiz. *Nassarre. Revista aragonesa de musicología. Volumen XII*. Zaragoza: Ed. Fernández de la Cuesta, Ismael y Rey García, Emilio. Institución Fernando El Católico. Sección de Música Antigua. Exma. Diputación Provincial de Zaragoza.

Muneta Martínez de Morentin, Jesús María. (2007). *Músicos turolenses*. Teruel: Instituto de Estudios Turolenses.

Música Orgánica Valentinae Sedis. *Ros i Pérez, Vicent (Orgue). (1994). [CD] Generalitat Valenciana*.

Nin, Joaquín. (1928). *Dix-sept sonates et pieces anciennes d'auteurs espagnols*. Números 7-10. París: Editions Max Esching.

Pedrell, Felipe. (1897). *Diccionario biográfico y bibliográfico de músicos y escritores de música españoles, portugueses e hispano americanos antiguos y modernos*. Barcelona: Víctor Berdós y Feliu.

Peris Silla, María del Mar. (1992). La música instrumental del siglo XVIII. *Historia de la Música de la Comunidad Valenciana*. Valencia: Ed. Levante.

Piedra, Joaquín. (1962). Organistas valencianos de los siglos XVII y XVIII. A) Organistas del colegio del Corpus Christi. *Anuario Musical. Volumen XVII*. Barcelona: Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).

Preciado, Dionisio. (1981). *Rafael Anglés. Salmodia para órgano*. Madrid: Unión Musical Española (UME).

Preciado, Dionisio. (1983). *Doce compositores aragoneses de tecla*. Colección documenta. Madrid: Editora Nacional.

Ranch Sales, Amparo. (1989). La música en la Real Sociedad Económica de Amigos del País Valenciana. *Anales 1987-88 Real Sociedad Económica Amigos del País*. Valencia: Signo Gráfico, SL

Ros i Pérez, Vicent y Voortman, Martin. (1998). *Música de tecla valenciana. Volumen V. Ilustración valenciana. Obras para órgano*. Valencia: Ed. El Magnànim.

Ros i Pérez, Vicent. (2000). *Músicos aragoneses en Valencia en el siglo XVIII*. Colección de Tecla Aragonesa. Volumen VII. Zaragoza: Institución Fernando El Católico. Sección de Música Antigua. Exma. Diputación Provincial de Zaragoza.

Ruiz de Lihory, José. (1903). *La Música en Valencia. Diccionario biográfico y crítico*. Valencia: Biblioteca Valenciana.

Saldoni, Baltasar. (1986). *Diccionario biográfico-bibliográfico de efemérides de músicos españoles*. Ed. facsímil. Tomo III. Madrid: Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música-Centro de Documentación Musical.

Sanchis Sivera, José. (1909). *La Catedral de Valencia. Guía histórica y artística*. Valencia: Biblioteca Valenciana.

Soler Pascual, Emilio. (2002). *El viaje literario y político de los hermanos Villanueva*. Valencia: Biblioteca Valenciana.

Taboada Cabañero, Eduardo Jesús. (1898). Mesa Revuelta. *Apuntes de Alcañiz*. Zaragoza: Tip. La Derecha.

Thomson Llisterri, Teresa. (2006). *Iglesia de Santa María la Mayor de Alcañiz*. Teruel: Centro de Estudios Bajoaragoneses.

Villanueva y Astengo, Joaquín Lorenzo. (1806). *Viage literario a las iglesias de España*. Tomo I y Tomo IV. Madrid: Imprenta Real.